

# REMO..., y la nave va...

*Buen marinero, hijo de los llantos del norte,  
limón del mediodía, bandera de la corte  
espumosa del agua, cazador de sirenas;  
todos los litorales amarrados, del mundo  
pedimos que nos lleves en el surco profundo  
de tu nave, a la mar, rotas nuestras cadenas...*

**Rafael Alberti;** «A un Capitán de Navío» (fragmento)

*Y nuestra revista va...*; continúa como un proyecto independiente, sin marras ni atavismos. Remamos fuerte, con ese tesón producto de la relación fraterna de l@s amig@s que se identifican entre sí porque siempre, recordando a Kundera, tienen bajo el brazo un libro; compañero silente, cálido y fiel. Remamos sin perder de vista el rumbo inventado, con el deseo utópico y perenne de participar como modestos co-construtores de una sociedad tan justa como equitativa.

En nuestra nave, como lo recomienda el poeta Aridjis, remamos acompasados hacia «la tierra nueva...», para dejar «atrás a las sombras viejas», y junto con el conocimiento diverso de otros navegantes, surcamos aguas. Durante casi cuatro años, en este periplo, nuestra nave ya está bien identificada en el horizonte, justo en el cenit de las mejores publicaciones de educación en Iberoamérica.

En este tiempo de travesía, nuestro medio ha sido un portavoz de autores e investigadores que han estudiado, reflexionado, analizado..., temas y problemas educativos relevantes de nuestro tiempo; gracias a su divulgación y a la réplica o respuesta que propicia, vamos construyendo una comunidad de lectores que alcanza otras latitudes y otros mares...

El sitio de la REMO, en [www.remo.ws](http://www.remo.ws), comenzó a ser advertido en junio de 2003 tan sólo por 19 visitantes; en febrero de 2007 ya estaba siendo requerido por 60 mil y en conjunto para este mes de marzo ha rebasado el total de 700 mil visitas. La correspondencia va creciendo y el diálogo se va forjando en un clima de cordialidad. Sin embargo, este avance no ha sido suficiente, por lo que nuestro director solicitó recientemente a EBSCO, empresa líder a nivel mundial en distribución de revistas científicas, un dictamen de nuestra publicación, con el objetivo de ser incorporada en sus prestigiosos bancos de datos. El fallo fue favorable y la REMO obtuvo las mejores calificaciones.

Con un lugar ganado en medios especializados de habla hispana, la REMO ha tenido también vocación por la cultura; desde su número 0, ahora ejemplar de colección, ha dedicado espacios tan importantes como la portada y la contraportada, a la divul-

gación de la pintura, la escultura, y la fotografía del nuestro y de todos los tiempos; además, ha logrado esmero por recrear y documentar el vínculo estético de la educación con las artes, mediante la publicación de entrevistas a destacados artistas literarios, plásticos y musicales, además de difundir la poesía, el cuento y el pensamiento; palabras libres todas que en la necesidad por remar «a la mar, rotas nuestras cadenas...», como dijera Alberti, obliga ahora ya a la creación de un espacio definido de expresión de los remeros y de otr@s camaradas y colaboradores empeñados en compartir una parte al menos de esa intimidad intelectual que los revela también como creadores de cultura.

*La nave va...*; y el contenido del presente número confirma que seguimos navegando con una excelsa tripulación de educadores latinoamericanos, procedentes en este caso de México, Cuba y Venezuela. El itinerario del conocimiento que figura en el nuevo recorrido incluye temas diversos: la personalidad de los adolescentes cubanos en secundaria básica; la necesaria reconceptualización de la Orientación Educativa; la práctica orientadora en contextos indígenas; la relación sociedad del conocimiento-sociedad de la información; elementos en la elección de carrera; una agenda contemporánea de funciones y competencias; las condiciones sociales y económicas del profesionista, y muchos otros más.

A la vez, en este número se incluye una nueva sección: la Serparata que tiene el propósito de dar a conocer propuestas frescas que apoyen a los orientadores y educadores en activo a encontrar respuestas prácticas a sus intenciones educativas.

Vale pues, la invitación a continuar con nosotros, aquí y ahora, hombro con hombro, esfuerzo con esfuerzo, en esta ruta trazada y bajo la sombra ejemplar también del León Felipe que ahora parafraseamos: marinero, marinero; capitán, no temamos naufragar, que el tesoro que buscamos no está en la superficie, sino en el fondo del mar...

**Consejo Directivo de la REMO**  
Primavera de 2007